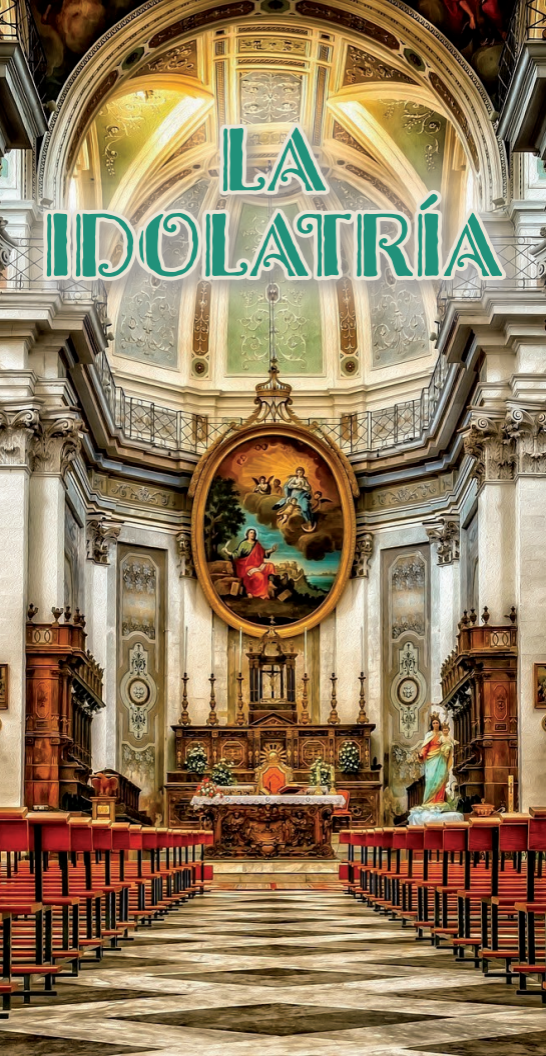


LA IDOLATRÍA



La palabra y su significado

¿Qué significa idolatría? Es la práctica religiosa en la que se rinde culto a un ídolo. También puede ser el amor y admiración excesivos que se sienten por una persona o una cosa. O sea, la idolatría se puede practicar con una religión o sin ella, porque un ídolo es cualquier cosa o persona que toma el lugar de Dios en la vida.

La Persona de nuestro Creador

Aunque el mundo de hoy en día trata de borrar a Dios de la sociedad, de la mente y aun de la propia Navidad, la creación a nuestro alrededor y la conciencia dentro de nosotros nos dicen que Dios sí existe. Entonces, por la lógica (por medio de lo visible) y por la razón (por medio de lo invisible) se puede concluir fácilmente que Alguien supremo creó todo y, por lo tanto, nos creó a nosotros. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”, Génesis 1.1, 27. Por eso, solo Él merece la adoración de sus criaturas.

La prohibición para el adorador

Dios ha dicho: “No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni

ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ella, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso...”, Éxodo 20.3-5.

El problema del pecador

En el mundo siempre ha habido mucha idolatría. En la religión popular de México hay estatuas y representaciones de Cristo, la Virgen María y los santos por todos lados, aunque lo justifican diciendo que éstos son venerados, y que sólo se adora a Dios. Sin embargo, la Biblia prohíbe totalmente hacer cualquier representación que pueda usarse para darle culto, fuera la imagen de un hombre, una mujer, o cualquier otra cosa creada. A la vez, todos somos idólatras cuando amamos el dinero, lo material, a otras personas y aun a nosotros mismos más de lo que amamos a Dios. Es un gran problema, porque “los idólatras... tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre”, Apocalipsis 21.8.

El perdón del Salvador

A pesar de haber pecado en gran manera, Dios nos ofrece un perdón completo de todos nuestros pecados. El apóstol Pablo visitó la ciudad de Tesa-

lónica y predicó un mensaje sobre cómo fue necesario que Jesucristo sufriera por nuestros pecados y que resucitara de los muertos. Varios años después, Pablo les escribió a los que habían creído en Cristo para el perdón de sus pecados, diciéndoles: “Os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero”, 1 Tesalonicenses 1.9. ¿Disfruta usted de este perdón?

Timoteo Stevenson



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com